

Triduo a
San Agustín



Triduo a san Agustín

(para prepararse a su solemnidad
y pedir una gracia por su intercesión)

Para todos los días:

Señal de la cruz.
Acto de contrición.

+ ORACIÓN INICIAL:

Nos hiciste para ti (Confesiones 1,1,1)

Grande eres, Señor, y digno de toda alabanza.
Grande es tu poder, tu sabiduría no tiene límites,
y este hombre, pequeña migaja de tu creación,
quiere alabarte.

Precisamente este hombre,
que es un amasijo de fragilidad,
que lleva aún pegada la etiqueta de su pecado,
y es la mejor demostración de lo que es la
soberbia.

A pesar de tanta miseria,
Este hombre quiere alabarte,
y eres tú mismo quien lo estimulas
a que encuentre deleite en ello.

Porque nos hiciste, Señor, para ti
y nuestro corazón está inquieto
hasta que descanse en ti.

+ ORACIÓN FINAL:

Renueva, Señor, en tu Iglesia, el espíritu que infundiste
en nuestro Padre san Agustín, y así también nosotros,
sedientos de la verdadera sabiduría, nunca cesemos
de buscarte, fuente viva de amor eterno.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

DÍA 1

LUNES 25 DE AGOSTO

Buscador de la unidad



Saludo para todos los días

Oración inicial para todos los días

LECTURA BÍBLICA:

Lectura del santo Evangelio según San Juan (17, 21-24):

Jesús, levantó los ojos y exclamó: Padre, te pido que todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo. Y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado a ellos la gloria que tú me diste a mí, de tal manera que puedan ser uno, como lo somos nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a la unión perfecta, y el mundo pueda reconocer así que tú me has enviado, y que los amas a ellos como me amas a mí. Padre, yo deseo que todos estos que tú me has dado puedan estar conmigo donde esté yo, para que contemplen la gloria que me has dado, porque tú me amaste antes de la creación del mundo.

Reflexión (Sermones 57, 2):

«El mismo Cristo el Señor es el Hijo único de Dios, pero no quiso estar solo. Es el único y no quiso estar solo: se dignó tener hermanos. Son aquellos a quienes ordena: Digan: Padre nuestro que estás en el cielo. ¿A quién quiso que llamáramos padre, sino a su mismo Padre? ¿Tuvo acaso celos de nosotros? A veces los padres, cuando han engendrado uno, dos o tres hijos, temen engendrar más, no sea que los que lleguen tengan que mendigar. Mas, como la herencia que nos promete es tal que la obtienen muchos sin que nadie sufra estrecheces, por esto mismo llamó a ser hermanos suyos a los pueblos gentiles, y el que es Hijo único tiene innumerables hermanos que pueden decir: Padre nuestro que estás en el cielo. Pronunciaron estas

palabras hombres que nos han precedido y las pronunciarán otros que nos seguirán. Miren cuántos hermanos en su gracia tiene el que es Hijo único, al hacer partícipes de su herencia a aquellos por quienes sufrió la muerte.

Teníamos padre y madre en la tierra, para nacer a las fatigas y a la muerte. Hemos encontrado otros padres de quienes nacer para la vida eterna: Dios como Padre y la Iglesia como Madre. Pensemos, amadísimos, de quién comenzamos a ser hijos, y vivamos cual conviene a quienes tienen tal Padre. Consideren que nuestro Creador se ha dignado ser nuestro Padre».

Petición:

1. Por toda la humanidad, para que busque constantemente la verdad y la encuentre en Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por los científicos, para que vean la armonía y colaboración entre la fe y la razón. Roguemos al Señor.
3. Por las familias, para que encuentren la unidad y paz en la Verdad. Roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros, para que veamos solo en Cristo nuestra verdad y no seamos seducidos por pensamientos o líderes ajenos. Roguemos al Señor.

Meditemos unos instantes y pidamos la gracia que deseamos conseguir en este triduo.

Padrenuestro, Ave María, Gloria

DÍA 2

MARTES 26 DE AGOSTO

Doctor de la Gracia



Saludo para todos los días

Oración inicial para todos los días

LECTURA BÍBLICA:

Lectura del santo Evangelio según San Juan (15, 1-8):

Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. El Padre corta todas las ramas unidas a mí que no dan fruto y poda las que dan fruto, para que den más fruto. Ustedes ya están limpios, gracias a las palabras que les he comunicado. Permanezcan unidos a mí, como yo lo estoy a ustedes. Ninguna rama puede producir fruto por sí misma, sin permanecer unida a la vid, y lo mismo les ocurrirá a ustedes, si no están unidos a mí. Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no pueden hacer nada”.

Reflexión (Del Tratado La gracia y el libre albedrío 16, 32):

«Es indudable que, si queremos, podemos cumplir lo ordenado. Pero como nuestra voluntad es preparada por Dios, pidamos la voluntad suficiente para que, queriendo, cumplamos. Cierto que queremos cuando queremos; pero aquél hace que queramos el bien, del que fue dicho: La voluntad es preparada por el Señor, y Dios ordena los pasos del hombre, guía y sostiene al que va por buen camino (Sal 26, 33), y Dios es el que obra en ustedes el querer (Flp 2, 13). Sin duda que nosotros obramos cuando obramos; pero El hace que obremos al dar fuerzas eficacísimas a la voluntad, como lo dijo: Haré que vivan en mis justificaciones y que observen y cumplan mis preceptos. Cuando dice: Haré que vivan, ¿qué otra cosa dice sino arrancaré de ustedes el

corazón de piedra, por el que no obran, y les daré el corazón de carne, por el que obrarán? Y esto, ¿quizá es otra cosa que les quitaré el corazón duro, que les impedía obrar, y les daré un corazón obediente, que les haga obrar? Aquel a quien dice el hombre: Pon, Señor, una guarda a mi boca, hace que nosotros obremos, ya que esta frase equivale a decir: "Haz, Señor, que yo ponga una guarda a mi boca", beneficio que ya había logrado quien dijo: Puse una guarda a mi boca (Sal 38, 2)».

Petición:

1. Por todos los cristianos, para que descubramos nuestra necesidad de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por todos los que experimentan fragilidad en estos momentos, para que encuentren su única fortaleza en el Señor. Roguemos al Señor.
3. Por una Iglesia más orante, que interceda con fe y confianza por las necesidades del mundo. Roguemos al Señor.
4. Por todos los católicos alejados de la Iglesia, para que encuentren en los sacramentos verdaderos instrumentos de salvación. Roguemos al Señor.

Meditemos unos instantes y pidamos la gracia que deseamos conseguir en este triduo.

Padrenuestro, Ave María, Gloria

DÍA 3

MIÉRCOLES 27 DE AGOSTO

Hijo de tantas lágrimas



Saludo para todos los días

Oración inicial para todos los días

LECTURA BÍBLICA:

De la Primera Carta del apóstol San Pedro (3, 1-7):

Que las esposas obedezcan respetuosamente a sus maridos, para que, si algunos son reacios al mensaje de salvación, puedan ser conquistados no con palabras, sino por el comportamiento de sus esposas, al contemplar su conducta irreprochable y respetuosa. No se preocupen por el adorno exterior: peinados, alhajas de oro, vestidos elegantes; sino por el interior, el del corazón humano, el adorno imperecedero de un espíritu apacible y sereno. Esa es la verdadera belleza a los ojos de Dios. [...] De modo semejante, ustedes, los maridos, sean comprensivos en la convivencia con sus mujeres, pues la mujer es un ser más delicado; y trátela con respeto, pues están llamadas a heredar con ustedes la gracia de la vida. Así sus oraciones serán siempre escuchadas.

Reflexión (De las Confesiones IX 8, 17; 9, 21-22; 10, 26):

«No callaré lo que mi alma me sugiera de aquella tu sierva [Mónica] que me parió en la carne para que naciera a la luz temporal y en su corazón a la eterna. No referiré yo sus dones, sino los tuyos en ella. Porque ni ella se hizo a sí misma ni así misma se había educado. Tú fuiste quien la creaste, pues ni su padre ni su madre sabían cómo saldría de ellos; la vara de tu Cristo, el régimen de tu Único fue quien la instruyó en tu temor en una casa creyente, miembro bueno de tu Iglesia. [...] Tú sabes, Señor, que en aquel día [...] ella me dijo: Hijo, por lo que a mí toca, nada me deleita ya en esta vida. No sé ya qué hago

en ella ni por qué estoy aquí, muerta a toda esperanza del siglo. Una sola cosa había por la que deseaba detenerme un poco en esta vida, y era verte cristiano católico antes de morir. Super abundantemente me ha concedido esto mi Dios, puesto que, despreciada la felicidad terrena, te veo al siervo suyo. ¿Qué hago, pues, aquí?».

Petición:

1. Por todas las madres que ruegan a Dios por la conversión de sus hijos, para que el Señor atienda a sus oraciones. Roguemos al Señor.
2. Por todos los hijos que están extraviados en los placeres del mundo, para que la belleza de Cristo pueda atraerlos hacia la Verdad. Roguemos al Señor.
3. Por todas las familias cristianas, para que el Señor las mantenga unidas en la fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.
4. Por todas las consagradas de vida contemplativa, para que -a ejemplo de santa Mónica- intercedan sin cesar por el Pueblo de Dios. Roguemos al Señor.

Meditemos unos instantes y pidamos la gracia que deseamos conseguir en este triduo.

Padrenuestro, Ave María, Gloria

